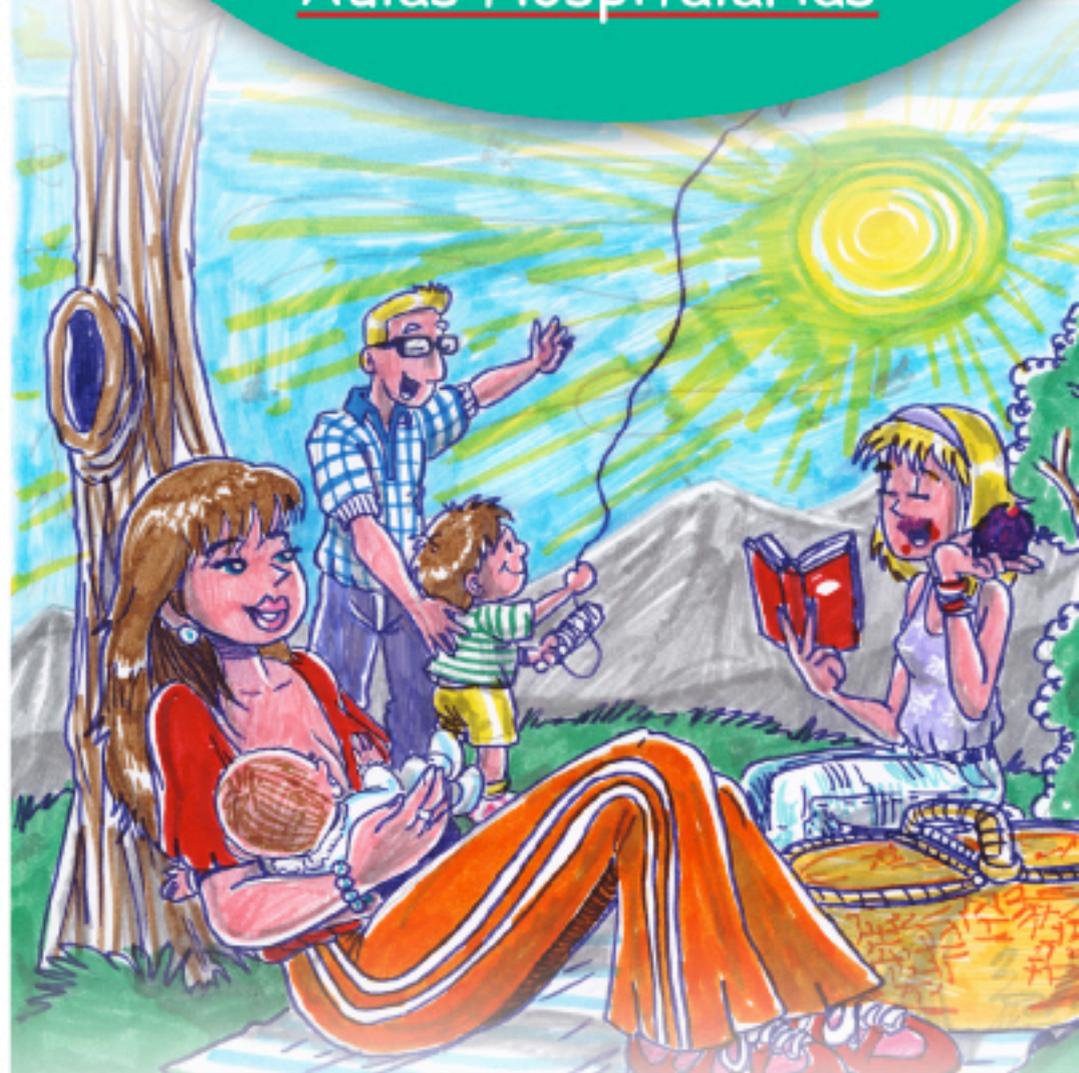




Aulas Hospitalarias



Aulas Hospitalarias



Guía familiar

Una guía antes de continuar...

Uno de los más jóvenes de la casa está enfermo y acaba de ingresar en el hospital, esperemos que no por mucho tiempo; pero, sea como sea, éste es un entorno totalmente extraño y hay muchas cosas que cambian radicalmente al entrar aquí, por ello puede que se encuentren (todos los miembros de la familia, incluido el pequeño), además de preocupados por la enfermedad o el estado físico del paciente, un poco desubicados.

El equipo de profesores de las Aulas Hospitalarias, quiere ofrecerle esta guía para estos primeros momentos de la hospitalización. Pretendemos que encuentre en ella orientaciones sobre aspectos básicos del entorno hospitalario y de la hospitalización, que afectan a su pequeño y a usted mismo, y que puede servir para dar a conocer cuestiones generales que conviene saber sobre la hospitalización y cómo la atención educativa es también un factor de salud para los niños hospitalizados.

Esperamos que le sea de utilidad y ayuda.





9. Derecho a proseguir su formación escolar durante su permanencia en el hospital, y a beneficiarse de las enseñanzas de los maestros y del material didáctico que las autoridades escolares pongan a su disposición, en particular en el caso de una hospitalización prolongada.

10. Derecho del niño a la necesaria ayuda económica y moral, así como psicosocial, para ser sometido a exámenes o tratamientos que deban efectuarse necesariamente en el extranjero.



4. Derecho a negarse (por boca de sus padres o de la persona que los sustituya) a ser sujeto de investigación, y a rechazar cualquier cuidado o examen cuyo propósito primordial sea educativo o informativo y no terapéutico.

5. Derecho a disponer durante su permanencia en el hospital de juguetes, libros y medios audiovisuales adecuados a su edad.

6. Derecho a ser tratado, durante su estancia en el hospital, por personal cualificado, con tacto, educación y comprensión y a que se respete su intimidad.

7. Derecho a estar protegido jurídicamente para poder recibir todas las atenciones y cuidados necesarios en el caso de que los padres o la persona que los sustituya se nieguen por razones religiosas, culturales u otras.

8. Derecho a ser hospitalizado junto a otros niños, evitando todo lo posible su hospitalización entre adultos.

La hospitalización y sus consecuencias en los niños...

La enfermedad es un estado que altera no sólo nuestra realidad biológica, sino que, dependiendo de los síntomas con los que se presente, puede afectar más o menos a nuestro estado de ánimo y a nuestra conducta. La hospitalización es uno de las posibles consecuencias que más afectan al paciente, porque supone una ruptura total con aquello que le es cotidiano, y la entrada en un mundo que le es totalmente extraño.

Cuando se trata de un niño adolescente, la hospitalización puede ser especialmente difícil pues el joven paciente tiene mayores dificultades para asimilar la situaciones nuevas, no lleva bien la dependencia de terceros, ni tienen referentes con los que comparar las situaciones que se le presentan (normalmente nunca han estado hospitalizados ni han sido acompañantes de un paciente que lo haya estado); así que probablemente estará más desconcertado y nervioso que de costumbre.

Es aquí donde el apoyo de sus familiares (padres o acompañantes) será más decisivo.





¿CON QUÉ DERECHOS CONTAMOS?

El 13 de mayo de 1986 el Parlamento Europeo proclamó la Carta Europea de los Derechos del Niño Hospitalizado y España, y en ella **todos** sus centros hospitalarios la suscriben,

1. Derecho del niño a recibir una información adaptada a su edad, su desarrollo mental, su estado afectivo y psicológico, con respecto al conjunto del tratamiento médico al que se le somete y a las perspectivas positivas que dicho tratamiento ofrece.
2. Derecho a estar acompañado de sus padres o de la persona que los sustituya el mayor tiempo posible durante su permanencia en el hospital.
3. Derecho a no recibir tratamientos médicos inútiles y a no soportar sufrimientos físicos y morales que puedan evitarse.



Asistencia educativa: Una de las mayores rupturas en la vida del niño, producto de la hospitalización, es la no asistencia al colegio que, aunque en algunos momentos pueda resultar interesante e incluso divertida, puede tener como consecuencia sentimientos de aislamiento y de retraso respecto de otros niños. En la medida de lo posible, y siempre con el visto bueno del médico o la enfermera, estimule al niño para que asista y se integre en las actividades de las **Aulas Hospitalarias**. La



maestra pasará por su habitación ofreciéndole ese servicio, y durante el tiempo que el niño permanezca en el aula - usted no podrá estar con él - pero esto supone, una ayuda integral para la recuperación del pequeño, una "naturalización de su vida diaria" y un tiempo del que usted dispone para recobrar fuerzas.

No dude en pedir la ayuda que considere necesaria, o en preguntar al personal del hospital o al profesorado de las Aulas Hospitalarias, y no olvide que el equipo de este centro trabaja siempre para intentar ofrecerle el mejor servicio.

No lo olvide, usted puede ser un factor positivo en la recuperación de su pequeño, ayúdenos y ayúdele



Fuentes de estrés en la hospitalización

Cuando el pequeño entra en el hospital hay algunos factores que le alteran especialmente y otros que reducen su ansiedad. El estado personal del chico (y el de la familia) dependerá del equilibrio que haya entre esos dos tipos de factores.



La mayoría de estos factores estresantes suelen estar fuera de nuestro control y no depende de nosotros que cambien, sin embargo sí podemos paliar su efecto mediante el refuerzo de otros factores que actúan como desestresantes o amortiguadores y que, en mayoría, sí podemos influenciar positivamente. Se trata de factores como:

El Apoyo Familiar: en la medida en que el niño detecte más o menos ansiedad en su entorno (padres o acompañantes), sus niveles de ansiedad aumentarán o disminuirán de la misma manera. Es muy importante que el menor encuentre a su lado apoyo para este momento difícil pero siempre cargado de altas dosis de optimismo y de responsabilidad con el tratamiento y las atenciones que se le prestan en el centro hospitalario. Transmitale tranquilidad y confianza.

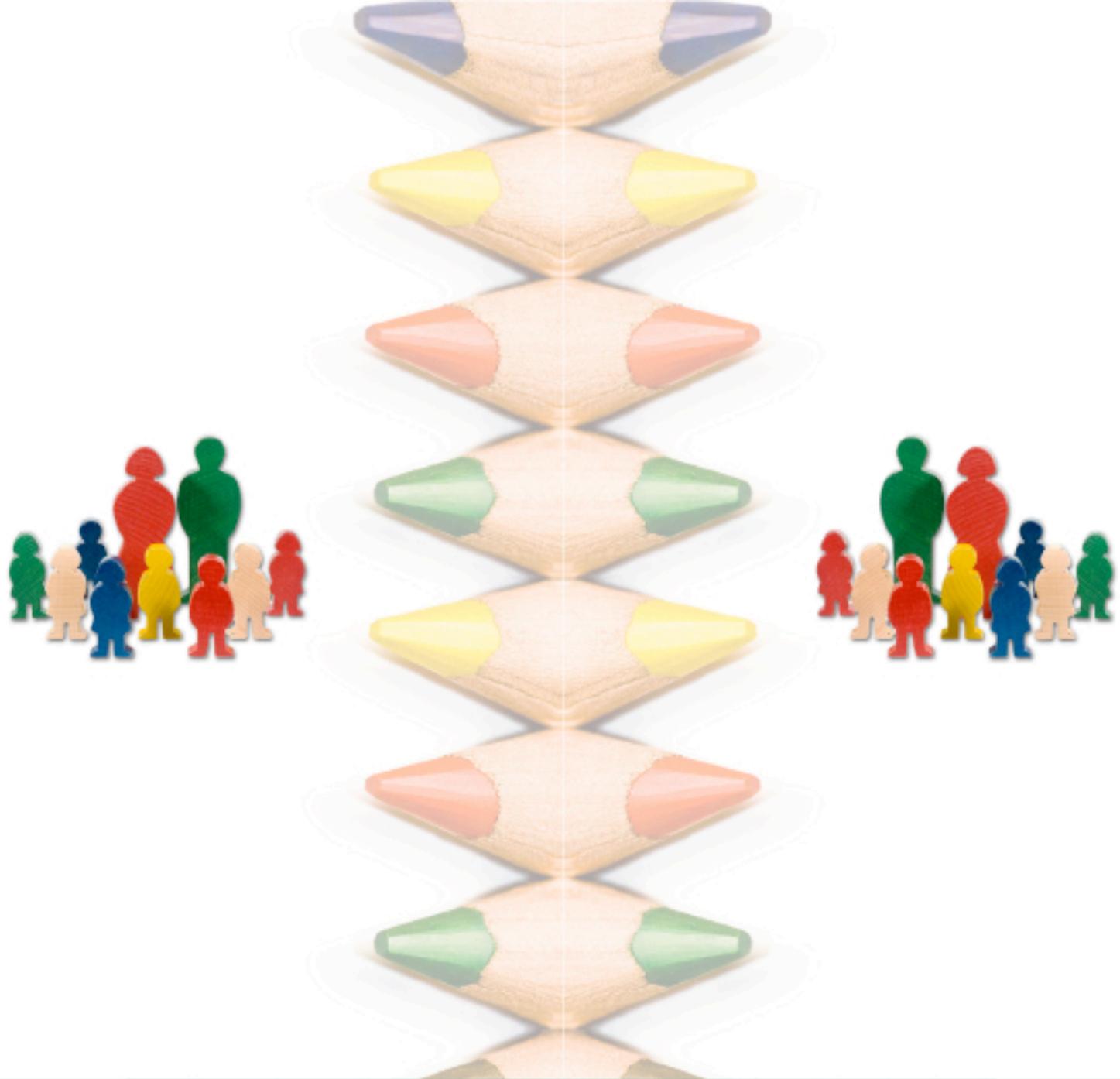
EL Entorno Físico: las condiciones de un hospital siempre son mejorables, pero es importante al menos mantener un mínimo de orden en el entorno del pequeño e intentar, en la medida de lo posible, hacer más cercano y familiar este nuevo contexto.

Edad: es un factor que sin duda influye, cuanto más pequeño es un niño, mayores son sus sentimientos de dependencia de sus padres y menor su facilidad de adaptación al nuevo medio.

Experiencias anteriores: todos nuestros recuerdos y las experiencias vividas condicionan nuestras reacciones, debemos intentar desligar la experiencia actual de malas experiencias anteriores; sin embargo, si el paciente, o usted mismo, ha tenido algún tipo de experiencia especialmente traumática que pueda afectar al buen desarrollo del tratamiento, hágala saber a los profesionales del hospital e incluso, si lo considera necesario, pida ayuda psicológica.

El Apoyo Sanitario: Las batas blancas pueden llegar a causar fobias entre los pequeños pacientes, asociadas a procesos dolorosos o desagradables; no obstante, ahora mismo la atención sanitaria es prioritaria para el pequeño, así que en lo que pueda, intente establecer una relación cordial con los diferentes profesionales que le atiendan a nivel médico y sanitario, y ayude al pequeño a entender la labor de estos profesionales como algo positivo.





Aulas Hospitalarias

Aulas Hospitalarias